

ENTREVISTAMOS

A...

JOSÉ RAMÓN BAUZÁ



Usted es uno de los eurodiputados más activos con sus iniciativas y propuestas. Recientemente ha celebrado un encuentro para hablar del futuro del turismo con el sector en Madrid... ¿Cuáles son los ejes de las propuestas para revitalizar el turismo después de la COVID?

Mi objetivo al organizar el primer Foro de Aviación y Turismo celebrado en Madrid es que quienes estamos en política tengamos una interlocución directa con los protagonistas y referentes del sector. Para ello es necesario que los poderes públicos conozcamos de primera mano la realidad del sector, cuáles son sus necesidades, sus carencias y qué podemos aportar nosotros desde cada una de nuestras instituciones y niveles administrativos. De hecho, una de las conclusiones fue el impulso y la redacción de un Libro Blanco sobre el turismo del futuro que recoja las propuestas y testimonios directamente procedentes del propio sector. Será un documento de análisis a partir del cual se podrá elaborar una estrategia nacional y europea del turismo.

¿Qué nos espera en Europa una vez que pase, que esperemos que sea pronto, la invasión de Ucrania?

Se ha cruzado un Rubicón y muchas cosas que dábamos por sentadas en Europa van a cambiar. Países como Suecia y Finlandia, que se mantuvieron no alineados durante toda la Guerra Fría, ahora quieren pertenecer a la OTAN. Alemania va a aumentar el gasto militar, rompiendo un tabú de décadas. Francia aprovechará para poner sobre

la mesa de nuevo la posibilidad de un ejército europeo. Antiguas repúblicas soviéticas han solicitado su inclusión en la UE, no solo Ucrania, sino también Moldavia y Georgia. En líneas generales, hay consenso ahora más que nunca en que la UE es necesaria y que necesita estar unida y actuar en el mundo como un solo actor geopolítico.

¿Cree que Putin será procesado por crímenes de guerra después de las atrocidades que estamos viendo en las ciudades de Ucrania?

Que el régimen de Putin ha cometido crímenes de guerra en Ucrania es indudable. No se puede catalogar de otra manera la masacre de Bucha. Sin embargo, procesar a Putin mientras sea Jefe de Estado parece imposible. Rusia no lo entregará a la Corte Penal Internacional, cuya jurisdicción no reconoce. En la práctica ello implicaría cronificar las sanciones que múltiples actores internacionales, incluida la UE, han impuesto a Rusia. Es más factible que sea su propio entorno quienes ajusten cuentas con Putin si el resultado no es el esperado.

¿Será un seguro de estabilidad que Ucrania ingrese en la UE a pesar de que no lo haga en la OTAN?

La entrada de Ucrania en la UE es una cuestión moral: les abrimos nuestras puertas porque los ucranianos están muriendo por defender su país, su libertad y su democracia. Esto es algo que los cualifica como europeos más allá de toda duda.

Pero sí, ello implicaría una Ucrania mucho más protegida, aunque no sea miembro de la OTAN, como era hasta ahora el caso de Finlandia. No obstante, la entrada de Ucrania en la UE llevará años y no se producirá mientras el conflicto perdure.

¿Considera que el conflicto con Rusia se puede extender a otros países europeos?

De hecho, sí. Hemos tenido atentados de falsa bandera muy recientes en la región moldava rebelde de Transnistria, un proxy de Rusia en la frontera con Ucrania. Parece que Rusia busca un pretexto para entrar allí, como proteger a los rebeldes pro-rusos del Donbás fue su pretexto para entrar en Ucrania. Sé que en Georgia, país euroasiático, están igualmente preocupados.

En este conflicto... ¿Cómo considera que acabará la reordenación energética en Europa?

Esa es otra de las cosas que van a cambiar radicalmente. Europa no puede depender energéticamente del gas ruso, como ha ocurrido hasta ahora. Lo sensato es que se potenciase la energía nuclear, por un lado; por otro, que se buscasen nuevos proveedores de gas y una nueva entrada de este a Europa. A este respecto, España estaba en una posición privilegiada, ya que podía proveer a Europa de gas argelino, así como de gas natural licuado qatari y estadounidense. El problema es que el Gobierno de Sánchez ha arruinado esta magnífica oportunidad, primero al no considerar prioritario concluir el gasoducto Midcat, en la frontera con Francia, y segundo porque al vender el Sáhara Occidental a Marruecos ha dinamitado nuestra buena relación con Argelia, que busca un nuevo aliado en Italia. Si Italia y no España se convierte en el hub gasístico de Europa, que todo el mundo sepa que habrá sido por la absoluta negligencia del Gobierno español.

Muchos de nuestros lectores son de LATAM. Usted ha opinado en numerosas ocasiones de democracia y de situación política en algunos países... ¿Qué valoración hace del estado de la democracia en Latinoamérica?

Está en retroceso. Venezuela, Argentina, Nicaragua, México... En Colombia las elecciones presidenciales son inminentes y en las legislativas de marzo quedó primero el partido de Gustavo Petro. Pero el mazazo más duro, creo, lo hemos recibido en Chile, que era un bastión de la democracia liberal en el continente, homologable a muchos países europeos. Ahora está en manos de Boric, hay una Convención Constituyente pa-

vorosa que veremos lo que alumbrará, el plebiscito de septiembre... Es el suicidio de una nación que era líder en su continente.

¿Cómo valora las decisiones de los presidentes Giammattei, Bukele y Ortega que están en entredicho por sus decisiones que afectan a la calidad democrática y a la división de poderes?

Ortega es, como Nicolás Maduro, un dictador criminal más allá de toda redención. Giammattei lo que quiere es eludir a la Fiscalía Anticorrupción como sea. Bukele, por su parte, es de los tres mencionados el perfil más interesante: un líder populista joven, moderno y extravagante con amplio respaldo social, que usa para justificar sus exabruptos autoritarios.

Y si le funciona es por un fenómeno general de descrédito y desencanto con la democracia liberal que estamos viviendo tanto en Hispanoamérica como en Norteamérica y Europa. Los liberales tenemos que hacer autocrítica, dilucidar qué se ha estado haciendo mal y cómo lograr que la democracia occidental vuelva a ser atractiva para el grueso

de la población. La división de poderes no está garantizada solo porque esté escrita en un papel, es necesario que el pueblo crea en ella y actúe como guardián frente a las ambiciones espurias de los gobernantes. Si el pueblo es el que deserta de ese puesto para pasarse al bando contrario, seducido por el populismo y el autoritarismo, ninguna Constitución liberal perdurará.

“

... la entrada de Ucrania en la UE llevará años y no se producirá mientras el conflicto perdure. ”

